

Las aventuras de Toño

“¿Cómo como lo que como cuando como mi comida?”

Personajes:

Antonio (Toño) es un niño de 7 años.

Don Guillermo es el papá de Antonio (Títere).

La vaca Lula, vecina y amiga de Toño.

La acción transcurre en la casa de Antonio. El uso del espacio se determina de acuerdo con el formato que se utilizará: teatrino, títere de mesa u otro. Al inicio, el espacio está vacío. Una música alegre suena mientras escuchamos la voz en “off” de un presentador.

P - Bienvenidos y bienvenidas a un nuevo capítulo de “Las aventuras de Toño” nuestro capítulo de hoy se llama: “¿Cómo como lo que como cuando como mi comida?”. Esta historia empieza en un día como el de hoy, cuando nuestro amigo Toño está listo para salir a jugar con su amiga la vaca Lula.

(La música empieza a bajar mientras escuchamos la voz de Toño, como si viniera de lejos hasta que, finalmente, aparece).

T - ¡Ya estoy listo! Me voy a jugar con Lula al parque. ¡Adiós, papá! (Comienza a salir).

G - (Apareciendo de repente). ¡Un momento!

T - ¿Qué pasa papá?

G - ¿Vas a hacer qué, a dónde y con quién?

T - Voy a ir a jugar al parque con Lula y con otros amigos y amigas. ¡Adiós, papá! (Comienza a irse de nuevo).

G - ¡Un momento!

T - ¿Qué pasa papá?

G - ¿Y me podrías decir quién te dio permiso de ir a jugar al parque con Lula y tus amigos?

T - Vos...

G - ¿Ah sí?

T - Sí.

(Después de un par de segundos de silencio ambos ríen).

G - Se me había olvidado. (Serio repentinamente). ¿Y qué te dije?

T - Me dijiste: ¿Y quién los va a cuidar?

G - ¡Excelente pregunta! ¿Quién los va a cuidar?

T - La mamá de Santiago que nos viene a recoger y a dejar.

G - Excelente.

T - ¡Adiós, papá!

G - Un momento. ¿Llevás agua?

T - Sí, papá, la llevo en el bulto.

G - Muy bien. ¿Te pusiste bloqueador solar?

T - Sí, papá.

G - ¡Excelente! ¿Llevás ropa para cambiarte por si te ensuciás mucho?

T - Sí, papá.

G - ¡Perfecto! ¿Llevás un abrigo por si hace frío?

T - Sí, papá.

G - ¡Estupendo! ¿Y te comiste el almuerzo que te dejé en la mesa?

T - No...

G - ¡Maravilloso! Entonces... ¿Qué? ¿No te comiste el almuerzo?

T - No, es que se me va a hacer tarde papá.

G - Pero Antonio, no podés salir a jugar sin haber comido, no vas a tener energía, te vas a sentir débil, te puede doler el estómago...

T - Papá, es que ya no tengo tiempo, ya va a llegar Lula.

G - Pues yo no la veo por aquí... (Empieza a sonar una música que sirve de fondo para la entrada de Lula. Que viene lentamente y juguetona, escondiéndose). Y mientras no llegue Lula tenés tiempo para comer.

T - Papá, pero ya va a llegar.

G - Yo no la veo por ningún lado. (Al público) ¿Ustedes ven a Lula por aquí?

(Se establece el juego de que aparece y desaparece por los lados del teatrino/mesa u otro hasta que, finalmente, los personajes la descubren).

T y G - ¡Lula!

(Lula saluda a los personajes y al público).

T - Lula qué dicha que llegaste. Ya nos vamos a ir al parque.

(Lula asiente y baila contenta).

G - No, un momento. Lula... tengo que contarte algo muy grave. (Lula reacciona preocupada). Toño quiere ir a jugar al parque con ustedes y no se ha comido el almuerzo.

(Lula reacciona asombrada).

T - Lula, lo que pasa es que tenía que alistar las cosas para ir al parque, por eso no me dio tiempo y si me pongo a comer ahora se nos va a hacer tarde. Así que apurémonos porque ya van a pasar por nosotros. ¡Vamos! (Lula no avanza y niega). Pero Lula...

G - ¡Muy bien Lula! ¿Ves Toño? Lula sabe muy bien lo importante que es comer antes de hacer cualquier otra cosa.

T - ¡Ay! bueno está bien. Si querés lo empaco y me lo voy comiendo de camino. (Lula niega). ¿Qué pasa Lula?

G - Exacto Lula. Toño, la comida no se debe comer mientras vas de camino a algún lugar; para disfrutar la comida de la mejor manera, tenés que comer en la mesa.

(Lula asiente).

T - Bueno está bien... Entonces, vení Lula, yo soy muy rápido y creo que, en menos de cinco minutos, me puedo comer toda esa comida. (Lula sorprendida se tambalea como si fuera a desmayarse de la impresión). ¿Qué pasa Lula, vos tampoco comiste y te faltan fuerzas?

G - ¡No, Toño! Lo que pasa es que Lula casi se desmaya de la impresión por lo que acabás de decir.

(Lula asiente).

T - ¿Qué dije?

G - Que te podías comer el almuerzo en menos de cinco minutos.

T - Puedo intentarlo en tres...

G - ¡No! Al contrario, no debemos comer a la carrera. Cuando preparamos nuestros alimentos lo hacemos para disfrutarlos, por eso debemos comer tranquilas y tranquilos, despacio, con bocados pequeños, masticar lo necesario, saborear lo que nos estamos comiendo.

T - ¿En serio?

G - ¡Claro! Lula ¿Vos cómo comés cuando comés lo que comés?

Lula va a empezar a explicar, pero Toño interrumpe.

T - ¿Qué le preguntaste?

G - Que ¿Cómo come lo que come cuando come?

T - Eso es un trabalenguas...

G - (A Toño). Vos también te lo podés preguntar. (Al público). Y ustedes también, solo tienen que decir: ¿Cómo como lo que como cuando como mi comida?

T - (Trata de decirlo un par de veces, pero se enreda como en un trabalenguas hasta que, finalmente, lo dice. Es importante que los intentos anteriores sean un juego divertido no un hecho frustrante) ¿Cómo como... lo que como... cuando como mi comida? ¡Lula lo logró! (Todos celebran).

G - Ahora sí, Lula, ¿vos cómo lo hacés?

(Empieza a sonar una música alegre, pero no de carácter festivo sino suave y relajante. Lula hace la mímica de llegar, sentarse, observar la comida y empezar a comer despacio y disfrutando cada momento. Mientras lo hace, Guillermo y Toño van describiendo lo que Lula hace hasta que termina).

G - ¡Excelente, Lula! Te felicito, así es como debemos comer.

T - Gracias, Lula, ya me queda más claro. ¡Voy a ir a comer mientras veo un capítulo de mi serie favorita!

(Lula lo detiene y niega).

G - Exacto, Lula tiene razón. No debemos comer mientras vemos televisión o jugamos en la computadora, ni mientras vemos videos o series, porque eso no nos permite disfrutar verdaderamente de la comida. Es mejor hacerlo como Lula, con música relajante, en compañía de familiares o amigos. O, simplemente, en silencio.

T - Es cierto. ¡A partir de ahora siempre me voy a comer todo, aunque no tenga hambre!

G - ¡No, Toño! Tampoco hay que comer por obligación. (Lula asiente). Si no tenés hambre o ya estas satisfecho, entonces, no hay por qué seguir comiendo.

T - Bueno, sobre todo si es comida que no se ve rica, porque, a veces, la gente come cosas que se ven muy feas y que, de fijo, no me gustarían.

G - Antonio, no debemos juzgar lo que se come o lo que otros comen; primero debemos agradecer por la comida y, además, entender que, como personas diferentes, tenemos gustos distintos y lo que les gusta a algunas personas, no quiere decir que a todas y todos les guste también.

(Lula aplaude contenta).

T - Sí, papá, tenés razón... ¡Lula! Hoy aprendí un montón de cosas acerca de la comida, bueno, sobre “Cómo como lo que como cuando como mi comida...” ¿Sabés qué, Lula? Creo que ahora voy a disfrutar más cada vez cuando voy a comer.

(Lula aplaude y celebra).

G - ¡Muy bien Toño!

T - Creo que de tanto hablar de comida ya me dio mucha hambre. ¿A vos no, Lula? (Lula asiente). ¿Papá, me podés hacer un favor?

G - Claro, ¿qué favor?

T - ¿Si viene la mamá de Santi, le puede decir que nos espere porque estamos comiendo?

G - Claro que sí, aunque la verdad es que yo también tengo hambre.

T - Pues, entonces, vamos juntos. Lula, vamos, te invitamos a comer pero, sobre todo ¡A disfrutar la comida!

(Lula celebra contenta).

T - Adiós amigas y amigos, y recuerden siempre disfrutar y valorar el momento de cada comida, de todos los sabores, de la compañía al comer y recuerden siempre preguntarse ¿Cómo como lo que como cuando como mi comida?

(Entra música alegre. Todos se despiden y salen).

P - Y así nuestro querido Toño aprendió lo importante de valorar el momento de comer y de las cosas necesarias para disfrutar de la comida al máximo. (Hablando para él mismo, pero sin perder el tono de presentador). Ya me dio hambre también... Voy a ver si me invitan a comer en la casa de Toño.

FIN